

cerrada

cerrando

encerrar

cierre

CERRAR

cerrado

encerrada

cerraré

cerradura

encerrando

cierres

Cerrar

1. Hacer que el interior de un edificio, recinto, receptáculo, etc., quede incomunicado con el espacio exterior

«Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, *entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora* a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Mt 6, 5-6



Señor, a ti clamo, acude a mí,
escucha mi voz cuando te llamo.
Que mi oración sea ante ti como incienso,
mis manos alzadas como ofrenda de la tarde.
Señor pon en mi boca un centinela
que vigile la puerta de mis labios.
No dejes que mi corazón se incline al mal.
Sal 141, 1-4

Cerrar

2. Encajar en su marco la hoja o las hojas de una puerta, balcón, ventana, etc., de manera que impidan el paso de aire o de la luz.

«Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, os pondréis los que estéis fuera a llamar a la puerta, diciendo: `¡Señor, ábrenos!' Y os responderá: `No sé de dónde sois.' Entonces empezaráis a decir: `Hemos comido y bebido contigo y has enseñado en nuestras plazas'. Pero os volverá a decir: `No sé de dónde sois. ¡Retiraos de mí, todos los malhechores!'

Lc 13, 25-27



Desde allí buscarás al Señor tu Dios; y lo encontrarás si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma. Cuando estés angustiado y te alcancen todas estas palabras, al fin de los tiempos, te volverás al Señor tu Dios y escucharás su voz; porque el Señor tu Dios es un Dios misericordioso: no te abandonará ni te aniquilará, y no se olvidará de la alianza que con juramento concluyó con tus padres. Dt 4, 29-31

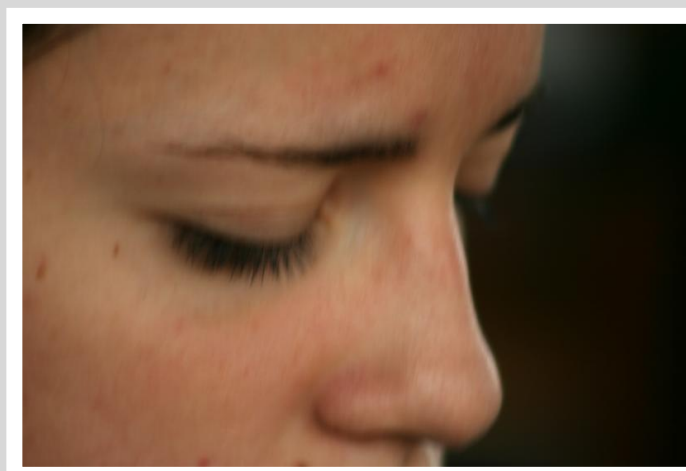
Cerrar

- 3.** Juntar los párpados, los labios, o los dientes de abajo con los de arriba, haciendo desaparecer la abertura que forman estas partes del cuerpo cuando están separadas.

El que anda en justicia y habla con rectitud;
el que rehúsa ganancias fraudulentas, el que
se sacude la palma de la mano para no aceptar soborno,
el que se tapa las orejas para no oír hablar de sangre,
y *cierra sus ojos para no ver el mal.*

Ése morará en las alturas,
subirá a refugiarse en la fortaleza de las
peñas, se le dará su pan y tendrá el agua segura.

Is 33 15-16



¿Quién pondrá guardián a mi boca,
y un sello de prudencia en mis
labios, para que no me hagan caer,
y mi lengua no me pierda?

Si 22, 27

Jerusalén, ensalza al Señor; Sión
alaba a tu Dios: Él afianza los
cerrojos de tus puertas, Y bendice
a tus hijos en medio de ti.

Sal 147, 13

Cerrar

4. Juntar todas las hojas de un libro, cuaderno, etc., de manera que no se puedan ver las páginas interiores.



Y será para vosotros toda revelación como palabras de un libro sellado, que se lo dan a uno que sabe de letras diciéndole: «Ea, lee eso»; y dice el otro: «No puedo, está sellado». Luego se pasa el libro a un analfabeto diciéndole: «Por favor, léelo»; y éste dice: «¡Si no sé leer!»

Dice el Señor:

Por cuanto ese pueblo se me ha allegado con su boca, y me ha honrado con sus labios, mientras que su corazón está lejos de mí.

Is 29, 11-13

La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre, viniendo a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció. Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios Jn 1, 9-12

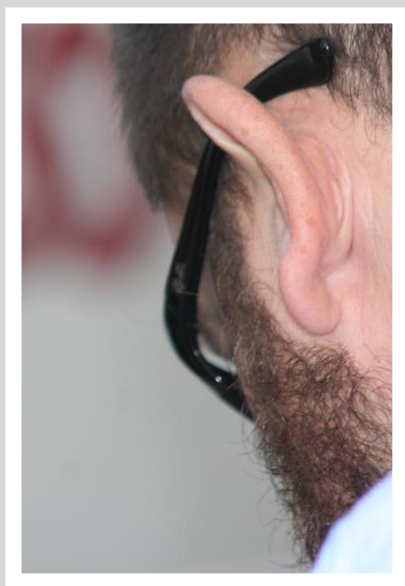


“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el Reino de los Cielos! Vosotros ciertamente no entráis; y a los que están entrando no les dejáis entrar.” Mt 23, 13

Cerrar

- 5.** Juntar o aproximar los extremos libres de dos miembros del cuerpo, o de dos partes de una cosa articuladas por el otro extremo.

Balanza y pesos para tus palabras,
puerta y cerrojo para tu boca
Guárdate bien de resbalar con la lengua,
no sea que caigas ante el que te acecha.
Si 28, 25-26



Sé pronto para escuchar,
y tardo en responder.
Si sabes algo, responde a tu prójimo,
si no, mano a la boca
Hablar puede traer gloria y deshonra,
porque la lengua es la ruina del hombre.
Que no te llamen murmurador,
no enredes a los demás con tu lengua,
porque sobre el ladrón cae la vergüenza,
y una severa condena
sobre el que habla con doblez.
No faltes ni en lo grande ni en lo
pequeño. Si 5, 11-15

Pero yo me hago el sordo y nada oigo,
como un mudo que no abre la boca
soy como un hombre que no oye,
ni tiene réplica en sus labios.
Que en ti, Señor, yo espero,
tú responderás, Señor,
Dios mío.
Sal 38, 14-16

Cerrar

- 6.** Encoger, doblar o plegar lo que estaba extendido, o encogerlo más de lo que ya estaba y apretarlo.



No tengas la mano abierta para recibir y cerrada para dar.

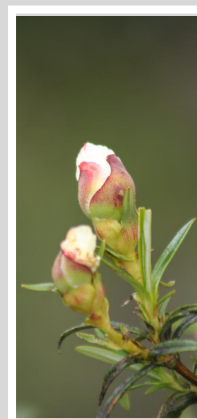
No te apoyes en tus riquezas, ni digas: «Ellas me bastan»,

No te dejes arrastrar por el impulso que te lleva a seguir las pasiones de tu corazón. Si 4, 15- 5, 2

El día en que Elcaná sacrificaba, daba sendas porciones a su mujer Peniná y a sus hijos e hijas, y a Ana le daba una porción especial, pues era su preferida, aunque *el Señor había cerrado su seno*. Su rival la zahería para irritarla, porque el Señor había cerrado su seno. Así sucedía año tras año: cuando subía al templo del Señor la mortificaba. Ana no dejaba de llorar y se negaba a comer. Elcaná su marido le decía: «Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está apenado tu corazón? ¿No soy para ti mejor que diez hijos?» I S 1, 4-8

Guárdame como a la niña de tus ojos,
protégeme a la sombra de tus alas
de esos malvados que me acosan,
enemigos que me cercan con saña.

Han cerrado sus entrañas,
hablan llenos de arrogancia,
avanzan contra mí, me cercan,
me miran fijo para derribarme.
Sal 17, 8-11



Cerrar

7. Cicatrizar una herida o una llaga.

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Jn 20, 19-21



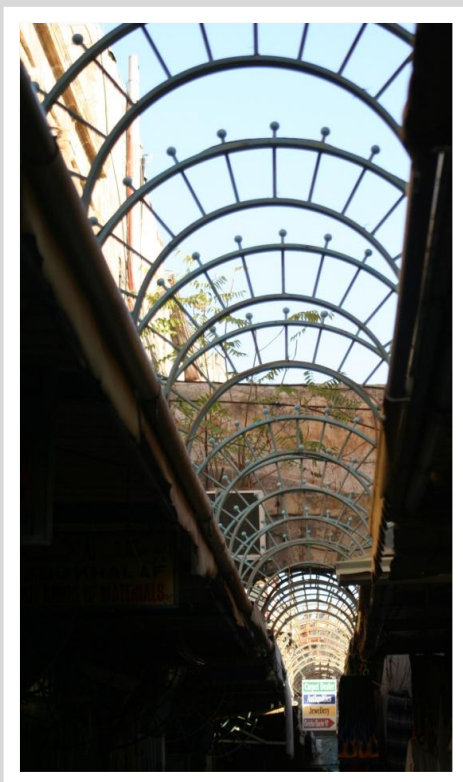
Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acercas aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.» Jn 20, 26-28

Antes de que llegara la fe, estábamos encerrados bajo la vigilancia de la ley, en espera de la fe que debía manifestarse. Ga 3, 3

Cerrar

8. Ir el último en una serie ordenada.

Entonces Jesús se sentó, llamó a los Doce, y les dijo: «Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos.» Mt 9, 35



He aquí que prosperará mi Siervo,
será enaltecido, levantado y
ensalzado sobremanera.

Así como se asombraron de él
muchos -pues tan desfigurado tenía
el aspecto que no parecía hombre,
ni su apariencia era humana-,
otro tanto se admirarán muchas
naciones; ante él *cerrarán los reyes la
boca*, pues lo que nunca se les contó
verán y lo que nunca oyeron
reconocerán. Is 52, 13-15

Él sacude la tierra de su sitio
y hace vacilar sus columnas.
Él lo ordena y el sol no resplandece,
y cierra con un sello las estrellas.
Jb 9, 6-7

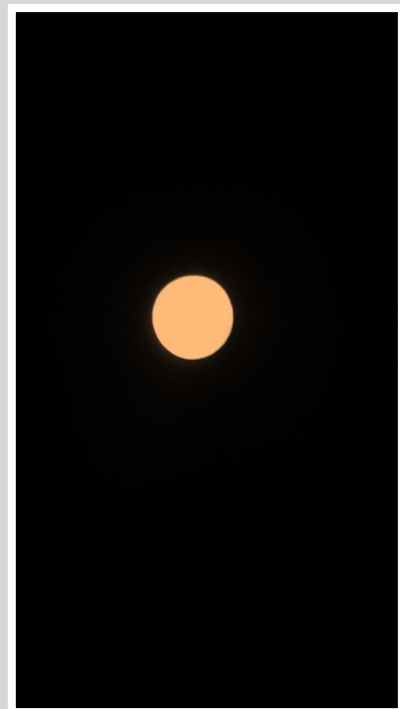
Cerrar

9. Completar un perfil o figura uniendo el final del trazado con el principio de él.

En el principio creó Dios el cielo y la tierra.
La tierra era caos y confusión y oscuridad
por encima del abismo, y un viento de Dios
aleteaba por encima de las aguas. Gn 1, 1-2



En el principio existía la Palabra
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
Ella estaba en el principio junto a Dios.
Todo se hizo por ella
y sin ella no se hizo nada
Lo que se hizo en ella era la vida
y la vida era la luz de los hombres,
y la luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la vencieron
Jn 1, 1-5



Cerrar

10. Cercar, vallar, rodear, acordonar.

Eres huerto cerrado
hermana y novia mía,
huerto cerrado, fuente sellada.
Tus brotes, paraíso de granados,
lleno de frutos exquisitos:
nardo y azafrán, aromas de canela,
árboles de incienso, mirra y áloe,
con los mejores bálsamos.
Ct 4, 12-14



El Señor es Dios, él nos ilumina.
¡Cerrad la procesión, ramos en mano,
hasta los ángulos del altar!
Tú eres mi Dios, te doy gracias,
Dios mío, quiero ensalzarte.
¡Dad gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterno su amor!
Sal 118, 27-29

Oración final



Temprano, temprano sellas mi sueño,
de madrugada,
cuando el sol está por venir y la luna se va despidiendo.

Temprano, temprano pones mis pies en suelo firme,
de madrugada,
cuando camina el mirlo y tranquilo pasea el conejo.

Temprano, temprano abres mis ojos,
de madrugada,
cuando no hay colores en la tierra, todo es silueta.

Temprano, temprano miro al cielo,
de madrugada,
cuando las aves migran y cierran el vuelo en una.

Temprano, temprano vibro ante tu belleza,
de madrugada,
cuando cierras el mundo para los dos en soledad querida.

Temprano, temprano hondo aspiro,
de madrugada,
cuando presto oído a tu boca,
y entonces cierras la noche y me haces dueña del día.